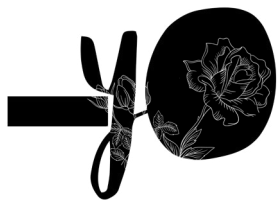


L ✠ O ✠ S
MIL Y UN
CARTÓN



La obra va, y si no es así, muere en su misma representación. Si vuelve, teatraliza lo ya consumado, y es una experiencia embalsamada, amputada de sentido, salvaguardada de todo encuentro con el prójimo, porque tiene un fin, un objetivo, acaba. Quiere salir del laberinto, ver la salida, y para su tranquilidad, emerge generando un público de la palabrería, y de las buenas ideas, no sin buenas intenciones. Todo esto es el resultado de unos talleres sin oficio, no el del escándalo y divertimento, términos éstos que sí coronan nuestra propuesta:

LOS MIL Y UN CARTÓN





Santos de la Sagrada Banalidad

Retablo del Albergue San Martín de Porres.
Imagen en B&N impresa sobre aluminio cepillado
2'5x1'4 mtrs.

Oraciones:

Pregón

I

Se hace saber....si en Murillo
Los pobres, vírgenes y cristos
Golfos callejuelos y mujeres abalconadas
Errabundos y tiñosos
Santos custodios
De la sagrada Familia
En portales, parques, bancos, aceras...
Han de resucitar
A sus noches primeras, sin salida
En laberinto han de vehicular
Y no es rotonda
Sino madeja que anda
Éxodo...no memoria
Vida más allá que representada
Verdad.



Letanías

II

1ª vuelta

El ay, sombra de los pobres, casa del oro,
acógenos...

2ª vuelta

El ay, causa de nuestra alegría, encuentro
con media colilla, espejo de justicia,
baldosas de la acera, trono de sabiduría,
vaso de todos los cafés, gloria de todos
los albergues, rosa, taquilla mística, torre
de marfil, alianza de lista de espera,
acógenos...

3ª vuelta

El ay, puerta del cielo, éxodo, trono
devuelta niños, corona, aura de los pobres,
colonia barata, estrella de la mañana, olor
a santa banalidad, refugio de los cajeros,
eremitorios de los generosos, alivio del
cartonaje flamenco, liviana arrumbá,
acógenos...



Liviana arrumbá

III

A la orilla de la noche
Yo voy solo
Con un cartón en la mano
Buscando Mi eremitorio
Buscando una esquina muy triste
Cajero o banco

Cruzando parques y aceras
Por algo soy Concielo
Aquí te traigo me regalo
De los mil y un cartón
El éxodo



Sermón

IV

A ti, Miguel Mañara, va dedicado este trabajo, este éxodo. A ti, por tu dedicación a los pobres, a los olvidados. Por tu dedicación a los no dedicados, a los que no cuentan, a los que nunca ganan; y no son pérdida, sino hogar. Y ya nunca más serán nombrados como los sin techo, sino llamados los con cielo, y todo gracias a ti, por tu dedicación en el trabajo por dignificar al pobre. Acogiéndoles en el amor incondicional, amándoles en su misma insuficiencia, sin esperar nada a cambio, esa es la generosidad del pobre, la más abundante, todo el derecho a no tenerlo.

Por tu dedicación a la caridad, a ese amor que no pide cuentas, y aun sabiendo que le desnuda, no siente



vergüenza, circuncidado su corazón con la confianza, ante todo y todos, aterido amor. Significante vacío de significado, vocablo de los vulnerables, chivo expiatorio de todas las incertidumbres, crisis y apariencias.

A ti, por tu dedicación a olvidarte de ti mismo. Que bien entendiste aquello de que la voluntad viene de fuera. Desnudo de ti, descansando tu ego en buena muerte, exponiéndole bajo tumba para que todo el mundo lo humille pisando la lápida que te cubre y techa, porque sabes que estás en tierra de verdad, la de los cartones y sus teólogos, aquellos que nos invitan al éxodo, hacia el menos yo, y te descalzas de todas tus seguridades, lanzándote al mar y sus divididas aguas. Y demandas el derecho a ser pobre porque en ti reina la confianza, la vuelta a ser niño, porque en ti has hecho el verdadero éxodo. Cuánto te envidio y amo, porque



en cambio yo como artista me quedo a medio camino, y no me despego del todo del mundo y sus teatralizaciones. No llego a olvidarme, presumo que es mía la obra a exponer, becerro de oro, en vez de desear que sea obra vuestra, liberado de toda necesidad; y pierdo toda fe, buscando la seguridad resuelta por mis propias fuerzas, y no llego a entender del todo, como tú, Miguel Mañara, que el fracaso es una fiesta.



Manto

V

Y de aquí salió algo bonito
De los lienzos saltan
Los pintados pintan
Los representados representan
Son el tabernáculo El altar vivo
El arte se hizo carne

¡Yo quiero un cartón toda la noche!
¿De qué tierra habéis salido?
¿A qué tierra hemos de ir?
¿A qué éxodo somos acogidos?
¡Yo quiero un cartón toda la noche!
¿No hay algo más importante que
No ser Importante?
¿No hay destino más bello que Perder?
En el perder, vida y leyenda,
devuelta es Una
Culto y cultura, es devuelta Una
Confianza en los Concielo.



Ellos señalarán el camino
Del cayado hacia la serpiente
De la carne muerta a la viva
Del agua a la sangre
No puedo mirar, soy mirado
Sois Verdad
No puedo pisar, sino con mi propia carne
No puedo estar vestido con mis lienzos
Cubrirme sin representación alguna
Con el Manto del Virrey del Fracaso
Incircunciso de labio
Hermano de los mil y un Cartón.



Yo quiero un cartón

VI

YO QUIERO UN CARTÓN
TODA LA NOCHE
DAME, DAME, DAME CARTÓN
DAME, DAME, DAME CARTÓN

SOMOS MIL Y UNA NOCHE
SOMOS MIL Y UN CARTÓN
TE TENGO EN MI MENTE
¿DÓNDE DORMIRÉ HOY?

CUANDO LLEGA EL FRÍO
MI CUERPO SE ENCARTONA
ES MI BUEN HUMOR
SÉ TÚ TAMBIÉN UN CONCIELO
TE CONFESARÉ

YO QUIERO UN CARTÓN
TODA LA NOCHE
DAME, DAME, DAME CARTÓN
DÁMELO, DÁMELO



La vida vale la pena

VII

Y de aquí salió algo bonito,
Monte ropero,
El baile del hoyo
Pachucho de la vida
Soy obra vuestra
Vestirme de Nacho...El principito...



Cuando llegué al albergue
Yo vi la vida en un hoyo
Me dijeron mis compañeros
Tranqui hay café y bollos

Oye mi Robles, La Vida vale la pena
Mi única esperanza
Es estar en lista de espera.

Ropa Tendida al albergue bajó
Vamos saca tus penas
Se evaporen al sol



Edson Puñales la vida vale la pena
Saca la basura
Con los cubos pa fuera

Inda San Blas al albergue llegó
Pon el papel al baño
Que el rollo se acabó

Cuando el albergue crece
Es algo que yo lamento
Y dicen mis compañeros
Otro día que tú no pierdes

Oye mi Claudio, la vida vale la pena
Todas tus alegrías
Es cocinar pa los dentro-fuera

Ay mi Pilar, al patio bajó
Transbordadoras del manto
Hilos de purificación

Ay Juanjo Flores, la vida vale la pena
Te fuiste entre las taquillas
¿Qué tiesto te espera?



Javier Pasteles al albergue bajó
Sin apenas levadura
Un trabajó cocinó

Vamos compañeros del cartón
Los mil y un cartón, los mil y un cartón

De tantos paseos dados
Tenemos el día ganado
Nos espera un cocidito
Y otro día alimentado

Oye mi Arturo al albergue bajó
Roca de silencio que a los mil y un
despertó

Oye Miguel al albergue bajó
Aunque él se fue mi lejos
Nuestra alma prendió

En el albergue todos somos compañeros
Fumamos y reímos
Somos Reyes Cartoneros



Siga mi gente
Que la vida es bonita
Que estando juntos
Nada nos perjudica

Ay Miguel Mañara
El albergue me va a matar
Ya me duele la cintura
Que no puedo caminar



El Tabernáculo

VIII

Y los cartones se hicieron nube, y cubrió el tabernáculo de la reunión, y la gloria de su primera noche en la calle llenó el habitáculo...y de aquí salió algo hermoso....

Todo el tiempo que los hijos del cartón hagan sus marchas, se pondrán en movimiento cuando se alce la nube sobre el tabernáculo...fuego y nube, culto y cultura, devuelta unidos gracias a la primera noche de los mil y un cartón....

Con qué se alegran mis penas
(el fracaso es una fiesta)

Con qué disipo mi llanto
(el fracaso es una fiesta)

No hablo de la vida ajena
(el fracaso es una fiesta)



Y me alegro por mi canto
(el fracaso es una fiesta)
No hablo de la vida ajena
(el fracaso es una fiesta)
Y me alegro por mi canto
(el fracaso es una fiesta)
Yo no sé lo que me pasa
(el fracaso es una fiesta)
Ni lo que me está pasando
(el fracaso es una fiesta)
Aunque traten de opacarme
(el fracaso es una fiesta)
Pero yo sigo cantando
(el fracaso es una fiesta)
Aunque traten de opacarme
(el fracaso es una fiesta)
Pero yo sigo cantando
(el fracaso es una fiesta)
(el fracaso es una fiesta)
(el fracaso es una fiesta)
(el fracaso es una fiesta)



